

# Manual y espejo de cortesanos

---

Carlos Martín Pérez



# Manual y espejo de cortesanos

Carlos Martín Pérez

**- E X T R A C T O -**

Publicado en el 2009  
Copyright 2009 by Carlos Martín Pérez  
Ediciones LibrosEnRed, 2009  
<http://www.librosenred.com/>

## **Índice**

**Carta al lector**

**Capítulo I.** Sobre la ilusión de quienes piensan que ya no existen las Cortes

**Capítulo II.** Sobre los fundamentos de la Corte

**Capítulo III.** Sobre los consejos iniciales para el cortesano

**Capítulo IV.** Sobre las virtudes con que las que te debes adornar

**Capítulo V.** Sobre cómo conseguir que otros hagan lo que deseamos

**Capítulo VI.** Sobre la necesidad de simular y disimular

**Capítulo VII.** Sobre las conspiraciones

**Capítulo VIII.** Sobre los espías y la necesidad de mantener la discreción y el secreto

**Capítulo IX.** Sobre los necios y necesidad de parecerlo en ocasiones.

**Capítulo X.** Sobre cómo actuar cuándo tienes tus propios cortesanos.

**Capítulo XI.** Sobre venturas y desventuras en la Corte

**Último consejo a modo de despedida**

## Carta al lector

**E**res astuto, brillante y de mente sutil, pues de lo contrario no estarías leyendo estas líneas. Te felicito, tal vez llegues lejos, seguramente mas lejos que el que esto te relata, aunque no tendría mucho mérito el alcanzarme y menos aún el rebasarme.

Permíteme que te tutee, pues aunque este trato de tú a tú es lo último que practicaría un verdadero cortesano, espero que hablándole a tu inteligencia como si fuera tu confidente consigas hacerte más fácil el captar y madurar estos conocimientos. Lo que aquí vas a ver te podrá ser de gran utilidad para sobrevivir y hasta medrar en este mundo que tan poco ha cambiado en el fondo y en las formas a pesar del paso del tiempo. Como tu vida se desenvuelve en el aquí y en el ahora, te conviene estudiar el pasado, aplicarte al presente y hacer planes para el futuro, que al parecer es donde dicen que pasarás el resto de tu vida.

En el eterno devenir de la vida y muerte de todas las civilizaciones, muchos acontecimientos han sido permanentes. La agresividad individual y colectiva entre las personas y entre grupos de personas nunca ha menguado, más bien ruge con mayor fuerza. Cuando son muchas las gentes que aspiran a lo mismo y el premio se percibe escaso, el conflicto se torna inevitable. Como citan las Sagradas Escrituras, al ser muchos los llamados y pocos los escogidos, es normal que para ser elegido entres en dura pugna con tus rivales y con los que pudieran ser tus amigos. Y al fin y a la postre, todos se convierten en tus fieros adversarios. Medita que todos estos trabajos y empresas los emprenderás para ser tú el escogido y negar el premio a otros que lo mismo afanan y pretenden. Advierte que lo mismo intentarán hacer contigo tus oponentes.

Estas rivalidades se tornan en ruidosa y dura violencia, tanto social como entre culturas. Pese al loable empeño de profetas, religiosos, filósofos, sabios y demás personajes presuntamente bienintencionados, parece ser que todo este comportamiento es demasiado humano para ser erradicado. De hecho, está vivo y como una bestia se mueve dentro de ti, sólo tienes que tener el valor de mirar en tu lado oscuro.

En resumen, somos violentos y agresivos, el conflicto entre intereses es otra cualidad más de la sociedad y hay bastantes indicios de que este comportamiento no va a mudar a mejor en un futuro inmediato. En todo caso, evolucionará a una mayor intensidad. La violencia y la guerra entre personas permanecen vivas y metamorfoseadas en otras formas igual de peligrosas. Para aportar algo de luz entre tantas tinieblas y evitar la barbarie y el caos, las sociedades han creado unas reglas de conducta: leyes, costumbres, tabúes, normas, religiones, creencias y demás necesidades. No te las tomes demasiado en serio. Todo este entramado de estructuras, en el fondo, no difiere en nada al que establecieron las primeras civilizaciones hace mas de cinco mil años. Siguen siendo las mismas reglas, y éstas alcanzaron su máxima expresión en las Cortes de cualquier civilización, ya sea en Asiria, Babilonia, Egipto, Persia, China, Roma, Japón, o los Imperios Azteca, Otomano, Inca, o de cualquier país moderno de la resabiada Europa. De hecho, tanto los llamados países democráticos como cualquier país comunista y aún hasta fundamentalista islámico tienen su Corte y sus cortesanos. Y

muy probablemente, estos cortesanos sean intercambiables en el tiempo y en el espacio porque las reglas del juego son las mismas en todo momento, lugar y circunstancia.

Sientes dentro de ti que todo esto que te cuento es sólo de aplicación para aristócratas y nobles cortesanos que disfrutan de un etéreo y dorado mundo inasequible para el resto de las personas. ¡Qué ciego estás si aún no te has percatado de cómo funciona tu sociedad! Estas reglas rigen para todo el mundo, desde el mismo Rey hasta el más descolorido mendigo, pues donde hay un grupo de personas, invariablemente resonará el fragor de la lucha por el poder, alguien lo conseguirá y a su sombra crecerán los cortesanos que conspirarán para quitárselo o para agarrarse a una porción de ese poder dentro de su Corte. Incluso se dice que algunos animales sociales como lobos, elefantes y simios tienen algo parecido a una Corte. Los seres humanos somos mucho más animales de lo que te imaginas.

Tengo confianza en tu capacidad y cualidades, pero espabila, otros competidores ya te llevan ventaja. Tal vez demasiada. Es hora de que cambies todo esto.

Bienvenido a la Corte sin fin.  
Bienvenido a la sociedad de las ratas.  
A la realidad.

## Capítulo I. Sobre la ilusión de quienes piensan que ya no existen las Cortes

Cuando Alejandro Magno empezó la campaña que habría de llevarle hasta la India, se llevó consigo al filósofo Calisteno, discípulo del genial Aristóteles. Su maestro le enseñó todos los ardidés cortesanos, pero Calisteno pensaba que por su sapiencia como filósofo podría decir siempre la verdad, ya que opinaba que el genial caudillo apreciaría más el conocimiento puro del brillante mundo de las ideas que los modos y maneras cortesanas. Fue un error fatal. Demasiadas veces expresó sin rodeos ni florituras a Alejandro lo que pensaba, hasta que en una de sus campañas, harto de oír lo que no quería escuchar, éste ordenó que se le ejecutara.

Actuar en base a ilusiones y negarse a ver la realidad es muy peligroso, y muchas veces letal. Esta conducta sólo te traerá desastres, quebrantos y penurias. Es necesario que distingas qué pensamientos son ilusiones y cuáles corresponden a un minucioso y frío análisis de la realidad. Así que empieza a estudiar en qué mundo vives y cómo se desenvuelven los seres humanos en sociedad. Sólo así te desembarazarás de esos vanos prejuicios y podrás medrar en cualquier lugar en que vivas.

En todas las culturas y en todos los tiempos desde la Antigüedad ha existido siempre un personaje poderoso. Y a su alrededor, inevitablemente, han crecido las Cortes y los cortesanos. Actualmente, nada ha cambiado. Te engañas si crees que vas a triunfar actuando con los valores morales de tu época. Siempre hay quien los predica y nunca da ejemplo, actuando al revés de lo que dice. Federico de Prusia, que junto a Voltaire escribió el “Antimaquiavelo”, denostó la obra y pensamiento del genial florentino, pero sin embargo en su política aplicó fielmente las ideas de Maquiavelo.

Ten cuidado con esta legión de charlatanes, ladinos y farsantes, no te creas ni un ápice de sus comentarios: por sus frutos los conocerás. Crees que esta época en la que vives es diferente a otras del pasado y no lo es en absoluto. Esta fatal creencia ya la tuvieron muchas personas que te precedieron y el actuar según esas ideas fue nefasto para ellos. Tampoco seas tan iluso que creas que tu solo vas a cambiar el mundo, pues como ya dijo Voltaire, “nous laisserons ce monde ci aussi sot et aussi mechant que nous l’avons trouvé en y arrivant.”<sup>1</sup> Si lo piensas con detenimiento, aparte de sus contribuciones a la moral y al pensamiento, ni Jesucristo, ni Buda, ni Sócrates, ni Confucio, ni otros profetas y filósofos han cambiado en esencia al mundo. La Humanidad sigue igual de tonta y de mala, tal como citaba Voltaire.

Desde el punto de vista de las relaciones entre las personas, todo es una repetición de otras muchas situaciones pasadas en la Historia de la Humanidad. En estos confusos tiempos actuales, si es que algún tiempo pasado no lo fue, hay unas reglas no escritas que nos educan en unos valores de decencia, honradez, igualdad y otros ideales similares tan hermosos como correctos. Siempre han existido unos conceptos que son la impronta de una civilización, en estos tiempos actuales no podría ser menos. Ni más. Los más astutos presumen durante toda su vida de condenar la doblez para [CONTINUA...]

---

<sup>1</sup> Al marcharnos del mundo, lo dejaremos tan tonto y tan malo como lo encontramos al llegar a él.

## Capítulo II. Sobre los fundamentos de la Corte

**L**a mayor preocupación del Cardenal Richelieu, una vez superada una grave crisis que a punto estuvo de costarle literalmente la cabeza, era encadenar el destino de su Rey Luis XIII al suyo propio. Ya que el rey no podía prescindir de un Favorito, Richelieu le escogió uno para conocer de primera mano las intenciones del monarca. En cuanto el Privado se empezó a rebelar, acabó con él. Buscó una amante para tener ocupado el corazón del monarca, persona que era confidente de las quejas del rey, que mas tarde confesaba el Cardenal. Si la amante no era dócil, Richelieu, manejando sus escrúpulos religiosos, aconsejaba al monarca su abandono. Arrancó al rey en confesión los nombres de quienes conspiraron contra él. Creó retorcidos proyectos para que fracasaran sus oponentes y logró que sólo a él le obedeciera el ejército, en ocasiones dando órdenes de dejarse vencer si así convenía. En verdad el Cardenal era un maestro de cortesanos.

Todos queremos mas poder. Y por supuesto, mantener el que tenemos. ¿Conoces a alguien que ceda voluntariamente parcelas de poder? Si es así, probablemente está dando un paso hacia atrás para, tras la carrera que precede al salto, acaparar más y más poder. Tal vez es un anciano cerca de su muerte e indiferente hacia las pasiones de la vida, un ermitaño aislado del mundanal ruido, una persona de vuelta de todo o simplemente, que aún no comprende que todos bailamos al son de la música que nos toca el poderoso mientras en la pista de baile evitamos los codazos de los otros bailarines a la vez que pisamos a quien nos molesta.

Como estoy seguro que no eres ninguno de los anteriores y que perteneces al grupo de los que desea más poder así como no perder el que tanto trabajo y esfuerzo te costó conseguir, ve con cuidado: si apareces deseoso de más poder pondrás sobre aviso a tus competidores. Por lo tanto, tendrás que practicar y dominar las artes del disimulo. Si adulas de forma descarada al que te puede beneficiar, otros actuarán en tu contra. Deberás ser sutil e indirecto, de forma que no se te note ante los demás, pero que sea visible ante la persona a la que van dirigidas tus atenciones.

El Panchatantra menciona que “los insensatos que dicen que es difícil ganar el favor de un rey, revelan con ello su indolencia, su pereza y apatía. Cuando vemos que las serpientes, los tigres, los elefantes y leones se doman con ciertos medios ¿será el rey algún monstruo que no puedan dominar hombres activos e inteligentes?” Todo esto exige un gran y delicado equilibrio no exento de un fino arte. Es conveniente que medites sobre ello.

Tendrás adversarios. Muchos. De hecho, estoy seguro de que ya los tienes. Y si hasta ahora no te has dado cuenta, es que estás ciego a las evidencias. ¿No te lo crees? Te parecerá extraño, pero por muy mal que te vaya la vida, aunque seas o aparentes ser un necio, siempre hay quien te envidia. Ahí tienes un peligroso y duradero rival o tal vez un enemigo en la sombra. ¿Aún no estás convencido? Permíteme que te presente a unos viejos enemigos tuyos: todos lo que te deban algo, todos a los que hiciste un favor al que no te pueden corresponder, están en esa lista. No soportan deberte nada, pues como dijo el genial cortesano La Rochefoucauld, [CONTINUA...]

## Capítulo III. Sobre los consejos iniciales para el cortesano

### Sé reservado

Nunca se había visto un asno en una remota región de China, hasta el día en que un excéntrico, ávido de novedades, se hizo llevar uno por barco. Pero como no supo en qué utilizarlo, lo soltó en las montañas. Un tigre, al ver a tan extraña criatura, lo tomó por una divinidad. Lo observó escondido en el bosque, hasta que se aventuró a abandonar la selva, manteniendo siempre una prudente distancia.

Un día el asno rebuznó largamente y el tigre echó a correr con miedo. Pero se volvió y pensó que, pese a todo, esa divinidad no debía de ser tan terrible. Ya acostumbrado al rebuzno del asno, se le fue acercando, pero sin arriesgarse más de la cuenta. Cuando ya le tomó confianza, comenzó a tomarse algunas libertades, rozándolo, dándole algún empujón, molestándolo a cada momento, hasta que el asno, furioso, le propinó una patada. “Así que es esto lo que sabe hacer”, se dijo el tigre. Y saltando sobre el asno lo destrozó y devoró. El asno parecía poderoso por su tamaño, y temible por sus rebuznos. Si no hubiese mostrado todo su talento con la coza, el tigre nunca se hubiera atrevido a atacarlo. Pero con su patada el asno firmó su sentencia de muerte.

Ni descubras todo lo que piensas, ni muestres todo lo que tienes, ni tomes todo lo que quieres, ni digas todo lo que sabes, ni aun hagas todo lo que puedas; porque en al Corte te perderás si sigues a tus emociones, y no lo que la fría razón te aconseja.

### No fuerces la suerte

No provoques demasiadas veces a la fortuna porque en tu sano juicio nunca tentarás al peligro. Ya sabes que el remedio está en ti al no probar la caprichosa suerte. Asume riesgos razonables, pero no confíes todo al azar. Arriesgar es realizar una jugada que si sale bien ganamos mucho y si sale mal, siempre nos podemos recuperar del descalabro. Jugar al azar es hacerlo a todo o nada, y con que sólo pinte una vez la carta perdedora estás listo de papeles. Esta carta sale muy a menudo. No te asocies con jugadores, tanto de dinero como de proyectos enloquecidos. Y, por supuesto, nunca les prestes dinero, nunca lo recuperarás. Grábate esto a fuego en tu mente.

El mismo Julio César en los últimos años de su vida se mostró más cauto en presentar batalla, convencido de que, habiendo conseguido tantas victorias, no debía tentar a la fortuna, y de que con una victoria ganaría siempre menos que perdería con una derrota.

### Respétate a ti mismo

Nunca, nunca dejes de respetarte a ti mismo, pues si a ti mismo no te respetas, ¿cómo esperas que te respeten los demás? Una vez que te sitúes en un rango determinado, no debes hacer ni soportar nada que te pueda hacer aparecer como inferior. Este será uno de tus principales mandamientos que nunca dejarás de observar bajo pena de pecado mortal. En ocasiones, literalmente tan mortal como un veneno sin contraveneno. [CONTINUA...]

## Capítulo IV. Sobre las virtudes con que las que te debes adornar

**U**n perfecto cortesano ve, actúa, se presenta, habla, calla, representa y disimula con gracia y sin esfuerzo. Maestro de la ilusión, adopta infinitas formas y su clarividencia es infinita, el alma humana no tiene secretos para él. Donde la gente vulgar se vuelve torpe y azorada, él se desenvuelve con gentil donaire y delicadeza, nada le perturba. Glacial con los inoportunos, su máscara pierde la rigidez con los poderosos. Así describe Jean de la Bruyère el carácter cortesano.

No está en tu mano el ser de buen aspecto, juvenil, de proporcionada riqueza, de alta ascendencia social ni el que la fortuna te acompañe siempre. Así que sólo relataré las prendas que podrás adquirir con tu esfuerzo e inteligencia.

### Busca tu perfección

Nadie nace aprendido, cada día debes ir perfeccionando tu persona hasta alcanzar la excelencia. Y como ésta nunca se alcanza, harás muy bien en seguir persiguiéndola. Pulirás tu gusto, aumentarás tu ingenio, madurarás tu juicio, tensarás tu voluntad. Conseguirlo te llevará tiempo, más piensa que como la mayoría de los mortales se desentenden de esta tarea, bien poco tardarás en destacar, y como tuerto en país de ciegos, muy pronto te considerarán sabio y deseado por todos como gentil compañía. Pero préstate mucha atención, ya que nunca somos tan ridículos por las cualidades que tenemos como por las que simulamos tener.

No tengas defectos, busca la perfección. Muchas genialidades han sido recordadas por algún minúsculo defecto. Pero los genios entre los genios, convierten estos fallos en aciertos. Julio César cubrió su calvicie con corona de laurel. Y como todos tenemos defectos, sólo los necios los exhiben y aún algunos se vanaglorian. Por tu parte, no harás nada, ni en privado, de lo que tengas que avergonzarte, ya que si tienes algún vicio o defecto oculto, nunca saldrá a la luz. Ahora bien, como una persona tan perfecta atraerá a los envidiosos y despertará sospechas, serás un actor que mostrará pequeños defectos elegidos por ti para atenuar tu brillo. Ten además en cuenta que los vicios entran en la composición de las virtudes como los venenos en la composición de los remedios: la prudencia los junta y los atempera, y se sirve útilmente de ellos contra los males de la vida.

### Contrólate a ti mismo

Ser siempre dueño de ti mismo será tu mejor y mayor atributo. Dueño de tus emociones, dueño de tus palabras y dueño de tus silencios, nadie te podrá desequilibrar. Y cuando la pasión intente asaltar y hasta minar la ciudadela de tu autodominio, rechazarás el ataque con gran facilidad. Será el mejor modo de ahorrarte disgustos, y aún de aumentar tu reputación. Nunca pierdas la compostura, ni en lo más próspero, ni en lo más adverso pueda nadie señalarte como perturbado, aunque sí admirarte como superior. ¿Cómo puede dominar alguien a los demás si no se domina a si mismo? Contrólate a ti mismo hasta en tu casa; no hagas, ni aún en el lugar más secreto, nada de lo que puedas avergonzarte. Y si no puedes abstenerte de la cólera, por lo menos, excusa el tomar decisiones cuando estés en este estado. [CONTINUA...]

## Capítulo V. Sobre cómo conseguir que otros hagan lo que deseamos

**U**n Emperador chino reunió a dos de sus ministros y les hizo la siguiente pregunta: “¿Cómo conseguiríais que un gato comiese pimienta?”. La pimienta es un repelente para muchos animales, y mas para los gatos, que suelen ser muy exquisitos con lo que comen. El primero de los ministros respondió a la pregunta de Emperador:

- “Le abriría la boca a la fuerza y le empujaría con un palillo la pimienta por su garganta.”

- “Muy mal”, le contestó el Emperador, “eso es emplear la fuerza bruta, y así sólo se genera resentimiento, no es forma de conseguir nada de nadie.”

- “Le dejaría que pasara hambre y después haría una pelota con carne”, se le ocurrió al otro Ministro, “y dentro pondría la pimienta. Así el gato comería la carne y sin darse cuenta, también la pimienta.”

- “Tampoco es la solución”, replicó el Emperador, “así estás empleando el engaño que es solución a corto plazo pero con el tiempo acarrea muchos problemas y a nada bueno conduce.”

- “Entonces, ¿cómo se consigue que el gato coma pimienta?”, preguntaron intrigados los Ministros.

- “Muy sencillo”, dijo el Emperador, “se le unta el trasero con pimienta y el mismo gato se lamerá la parte untada, quedando contento además de que le permitamos lamerse.”

Por lo tanto, ya habrás visto que la verdadera persuasión consiste en que los demás hagan lo que tú quieras y que además te lo agradezcan. Ser capaz de alcanzar esta maestría requiere ciencia, arte y mucha práctica. Tienes que lograr que quien te interesa tenga que elegir entre una opción mala y otra menos mala. Naturalmente, la menos mala coincidirá con la que a ti te conviene.

Si quieres ser persuasivo, la forma de expresarse es tan importante como el fondo mismo. Debes dominar el lenguaje del cuerpo y saberte expresar con clase y elegancia. Los argumentos presentados al desnudo no gustan ni convencen, no atraen la atención, son desagradables y aburren. Las personas preferimos ser seducidos a que nos informen porque la información que nos transmiten deja en evidencia nuestra ignorancia y hay que endulzarla muy bien para poder pasar tan amargo trago.

### **Nunca critiques, ni condenes ni te quejes**

La crítica a nada conduce porque pone en guardia a las personas, y tras la inicial guardia contraatacan tratando de justificarse, y amagan con la finta de censurar a su oponente. Esta es la esgrima de la crítica, fiero combate con incierto vencedor y seguros perdedores. Es la crítica combate peligroso y sin final seguro, porque lastima el orgullo ajeno y despierta un eterno resentimiento. En lugar de censurar a la gente, trata de comprenderla. Imagina por qué actúan como lo hacen, pues el mismo Cristo aconseja que “no juzgues si no quieres ser juzgado”. [CONTINUA...]

## Capítulo VII. Sobre las conspiraciones

**P**reviene el Panchatantra de que “la flecha que dispara el arquero podrá matar o no matar, pero el proyecto de un hombre inteligente destruye a un reino y a su rey”. La Corte es un hervidero de conspiraciones y te conviene saber algo sobre el tema. Es muy sensato no participar en ninguna, rara vez acaban bien. Además, suelen anidar unas conspiraciones dentro de otras, al igual que las matrioskas<sup>2</sup> y nunca sabrás con exactitud de quien fiarte, ya que a veces, el propio Príncipe las provoca para deshacerse de conspiradores. Pero también te digo que una conspiración con éxito se justifica a sí misma. Como casi todas las empresas humanas.

Es bien conocido cómo Alejandro venció a Darío. La razón de esto fue que el Primer Ministro de Darío tenía tratos secretos con Alejandro, Cuando Darío fue muerto. Alejandro dijo que "la negligencia de Darío y la traición del Ministro han acabado con este reino."

Una de las antiguas estrategias chinas dice que hay que “reemplazar las vigas y los pilares con madera podrida.” Esto consiste en robar, sabotear, destruir o eliminar de alguna manera las bases que sostienen al contrario y sustituirlas por las propias. Para empezar a conspirar debes de estar de acuerdo con todo aquello que agrade a tu adversario y satisfacer sus deseos, así acabará volviéndose arrogante. Si finges estar de acuerdo con él, lo podrás eliminar. Aproxímate a las personas de su confianza con el propósito de minar sus capacidades. Cuando los hombres sirven a dos amos, su lealtad termina por desaparecer. Trata como amigos a los subordinados de aquél cuya amistad buscas. Después cómpralos si necesitas que traicionen a su amo. Soborna secretamente a sus subordinados, para establecer una relación estrecha con ellos. Aunque estén presentes en cuerpo a su lado, su mente estará en otro lugar. Cuando se deja de tener subordinados leales, el puesto corre peligro.

Aliméntale en los vicios que tenga predisposición, para volverlo más benevolente y poder doblegar su voluntad. Dale presentes generosos, tiéntalo con sexo, drogas, bebidas y lujos. Háblale con deferencia y escúchale respetuosamente. Obedece sus órdenes y muéstrate sumiso y de acuerdo con él en todo. Que nunca pueda imaginar que estás en conflicto con él, entonces podrás empezar a planificar la traición.

Haz que sus subordinados no sean puntuales y no cumplan exactamente con sus obligaciones. Consigue que sean negligentes en su trabajo. Sin embargo, tú los tratarás con amabilidad, abrazándolos para ganar su amistad. Tu adversario seguirá pensando que todo está bien, que estás en armonía con él. Si consigues tratar de forma generosa a sus antiguos y leales cortesanos, podrás más adelante conspirar con ellos en contra de su patrón. Establece alianzas secretas con sus favoritos, pero mantén la distancia con aquellos a quien favorece menos. Para ganar la confianza de sus subordinados, sus colaboradores leales y bien amados, muéstrales secretamente lo que ganarían si se aliasen contigo. Entrega a tu adversario como presente regalos grandiosos y haz planes con él. Si los planes alcanzan el éxito y le proporcionan beneficios, su confianza en ti [CONTINUA...]

---

<sup>2</sup> Muñecas rusas donde la más grande contiene a otra más pequeña, y así sucesivamente.

## Capítulo VIII. Sobre los espías y la necesidad de mantener la discreción y el secreto

**C**itaba el genial Mazarino que “si bien es cierto que importa saberlo todo, oírlo todo y tener espías por doquier, hazlo con prudencia, porque es ofensivo para cualquiera saberse espiado. Debes, pues, espionar sin dejarte ver.” El espía más fiable serás tú mismo. Aprovecha cualquier ocasión para obtener información. Sin información estarás ciego, y entonces todos tus planes fracasarán antes de iniciarse. Por tu parte, harás todo lo posible por evitar ser transparente y negar cualquier información a tus rivales.

La información consiste en saber quiénes son los demás, qué hacen y qué pueden hacer. Serás capaz de introducirte en la mente de cualquier persona, ha de ser un continuo pasatiempo para ti, debes hacerlo casi sin pensar, de tal forma que al ser un hábito, lo practiques de forma instintiva, como si respiraras. Vacía tu mente de prejuicios y todo será mucho más claro: no juzgues, sólo observa. Además, cuando logres enfocar esta habilidad hacia los demás, podrás hacerlo hacia ti, eso será la verdadera maestría que muy pocas personas dominan. Empezarás por personas que no tengan mucha importancia para tus planes y de aparente mente simple. Intentarás indagar de forma discreta si lo que tú creías que pensaban coincide con sus verdaderos pensamientos. Irás subiendo la dificultad con caracteres más complejos y retorcidos, y con paciencia y tesón, no habrá mente que pueda ser opaca para tu fina perspicacia. Con el tiempo advertirás que lo que parece cálido es frío y lo oscuro, claro. Que lo flojo se pone máscara de duro y lo libertino, de puritano. Que también, vaya novedad, nada es lo que parece, y menos en cuanto a lo que las personas pensamos y después actuamos, o lo que decimos y después hacemos. Y cuando ninguna mente sea un secreto para tu intuición y ningún velo pueda ocultarla, ¿qué empresa que te propongas no podrás alcanzar?

Como te encontrarás con otros rivales que tendrán esta oscura habilidad tal vez más desarrollada que tú, tendrás que aprender a esconder tus pensamientos y emociones en lo más recóndito de ti mismo, de forma que seas impenetrable e indescifrable. Recuerda que todo lo que tiene forma puede ser definido y todo lo que puede ser definido puede ser vencido. Y medita que, si aún no te habías percatado, al fin y al cabo, todos los duelos cortesanos son un refinado torneo entre mentes, y que además de la fortuna que siempre pone su parte, la mente más hábil y la voluntad más poderosa es la que consigue los mayores éxitos. Y recuerda también, que tanto la mente como la voluntad se pueden ejercitar, y que casi nada hay que no puedas conseguir con tesón y constancia.

Talleyrand tenía la rara habilidad de sonsacar secretos en cualquier conversación casual. Como cita el Barón de Vitrolles: “el ingenio y la gracia llenaban su conversación. Era un maestro a la hora de ocultar sus pensamientos o su malicia bajo un velo transparente de insinuaciones, palabras que implican más de lo que expresan. Sólo cuando era necesario dejaba ver su verdadera personalidad.” En realidad lo que hacía era dejar que los demás hablaran sobre si mismos y rebelaran sus planes.  
[CONTINUA...]

## Capítulo IX. Sobre los necios y necesidad de parecerlo en ocasiones.

Cita el gran rey Salomón en uno de sus Salmos que “los necios me rodean como avispas”. Si el más sabio de los reyes de Israel y uno de los más famosos de la Humanidad afirma esto, por algo lo diría. “Tonto es aquel que hace tonterías” afirma Forrest Gump, uno de los tontos de ficción más creativos del Siglo XX. ¿Por qué te prevengo sobre los tontos? Porque, tal como cita Lozano Irueste, “un tonto, en un lugar preciso, puede causar un daño infinito” y es necesario estar muy prevenido sobre su ataque.

Aunque, según Carlo Cipolla, en su ensayo “Allegro ma non troppo”, con una persona estúpida cualquier prevención es absolutamente imposible. Una criatura estúpida te perseguirá sin razón, sin un plan preciso, en los momentos y lugares más improbables y más impensables. No existe modo alguno racional de prever si, cuándo, cómo, y por qué, una criatura estúpida llevará a cabo su ataque. Frente a un individuo estúpido, estarás completamente desarmado. Puesto que las acciones de una persona estúpida no se ajustan a las reglas de la racionalidad, de ello se deriva que generalmente el ataque nos coge por sorpresa. Incluso cuando se tiene conocimiento del ataque no es posible organizar una defensa racional, porque el ataque en sí mismo carece de cualquier tipo de estructura racional. Se lamentaba Goethe de que “no hay nada más espantoso que la ignorancia en acción”.

En la Corte, los tontos, los necios, los estúpidos y demás ralea, abundan y medran. Santo Tomás de Aquino ya realizó toda una tipología de estos personajes: asyneti<sup>3</sup>, cataplex, credulus, fatuus, hebes<sup>4</sup>, idiota, imbecillis, inanis, incrassatus<sup>5</sup>, inexpertus, insensatus, nescius, rusticus, stolidus, stultus, stupidus, tardus, turpis, vacuus y vecors<sup>6</sup>. Impresionante, ¿no crees? Aunque ahora ya casi no se estudia el latín, me imagino que habrás entendido casi todos los términos, pues de lo contrario, tal vez debas darte un baño de cultura clásica que nunca te sobraría.

Baltasar Gracián entendía a los necios como “los desvanecidos, presuntuosos, porfiados, caprichosos, persuadidos, extravagantes, figureros, graciosos, noveleros, paradojas, sectarios y todo género de hombres destemplados; monstruos todos de la impertinencia, por ello, son tontos todos los que lo parecen y la mitad de los que no lo parecen.” Ya desesperaba el emperador romano Marco Aurelio cuando se lamentaba que “perseguir lo imposible es propio de locos; pero es imposible que los necios dejen de hacer algunas necedades.” Aunque también debes considerar que un hombre de ingenio a menudo se veía muy embarazado sin la compañía de los necios.

Advierte Carlo Cipolla que las personas no estúpidas siempre subestiman el poder de causar daño de la gente estúpida. Constantemente se les olvida que en cualquier momento, y bajo cualquier circunstancia, el asociarse con gente estúpida [CONTINUA...]

---

<sup>3</sup> Burro

<sup>4</sup> Antónimo de agudeza

<sup>5</sup> Grosería del intelecto o del corazón

<sup>6</sup> Persona a quien le falta corazón para decidirse

## Capítulo X. Sobre cómo actuar cuándo tienes tus propios cortesanos.

**Es mas seguro andar en un campo de minas que vivir entre cortesanos. Tretas y trampas cortesanas**

Será lo más prudente que estés advertido del peligro, imaginándote que vives rodeado de estafadores y entre serpientes venenosas cuyos colmillos están siempre prestos al ataque. Así suelen ser los cortesanos. Son algunos de ellos tan astutos y disimulados, que parece que ocultan los defectos de sus jefes, y sin embargo los acusan. Hay otros que para encubrir su malicia y tajarla con una especie de bondad, empiezan por las alabanzas sobre alguien a quien quieren perjudicar. Al principio son de poca importancia o no te puedan afectar. Y a partir de ahí, con gran disimulo, y fingiendo ser amigos del que piensan que defenestres, pasan a descubrir los defectos que pueden moverte a retirarle de su posición. Avisa Saavedra Fajardo que “peores son estos amigos que alaban, que los enemigos que murmuran. Otros, para engañar más cautamente, alaban en público y difaman en secreto.”

Otra maniobra de los cortesanos es poner tales alabanzas y lisonjas a su enemigo para que te aconsejen ascenderlo o promocionarlo a un cargo donde se pierda y se afane en mil tareas infructuosas o donde esté lejos de la Corte. El inteligente Cardenal Richelieu colocó a su desdichado enemigo Cinq-Mars como confidente del Rey sabiendo que secretamente el monarca le odiaba. A veces, las alabanzas sobre alguien son simplemente para que sea envidiado por los demás cortesanos y así se granjee mas enemigos. Y todo este proceso de calumnias y falsas alabanzas sobre alguien se puede hacer por medio de alguien íntimo a ti, envenenando su mente para que a su vez haga lo mismo contigo. Decía Alonso, Rey de Nápoles, oyendo a uno alabar mucho a su enemigo: “Observad el arte de este hombre, y veréis cómo sus alabanzas son para hacerle más daño”.

Medita que estas artes de sembrar discordias y procurar levantarse unos con la caída de otros son muy usadas en las Cortes. Estando ya repartidos los premios, y no pudiéndose introducir nuevas formas sin la corrupción de otras, se procuran por medio de la calumnia. Otras veces es la envidia de unos cortesanos a otros la que consigue que no estén en un puesto donde se puedan lucir, o que usando la infamia se pierda el concepto que se tiene de ellos. Y cuando no se puede empañar la verdad, se valen de la burla y del mote, con la excusa de una especie de amistad, para que desacreditado el sujeto en asuntos livianos, se vaya minando su reputación y al fin se desmorone en lo importante.

La más sutil de todas las argucias es saber fingir bien que caemos en las trampas que nos tienden. Pero nunca es más fácil engañarnos que cuando estamos pensando en engañar a los demás.

### **Brevidad en el cargo**

No mantengas demasiado tiempo en el cargo a aquellos que de ti dependan. Por esto Julio César redujo las prelaturas a un año y los consulados a dos. El emperador Carlos I aconsejó a Felipe II que no se sirviese largo tiempo de un ministro en los cargos, y [CONTINUA...]

## Capítulo XI. Sobre venturas y desventuras en la Corte

**M**ás corazón es menester para sufrir la Corte, que para andar en la guerra. La Bruyère cita que “la Cour est comme un édifice bâti de marbre, je veux dire qu'elle est composée d'hommes fort durs, mais fort polis. Les roues, les ressorts, les mouvements sont cachés, rien ne paraît d'une montre que son aiguille, qui insensiblement s'avance et achève son tour; image du Courtisan d'autant plus parfaite, qu'après avoir fait assez de chemin, il revient souvent au même point d'où il est parti.”<sup>7</sup>

Ya sabes que la política consiste en el arte de crear problemas, afrontarlos de forma incorrecta, aplicar las soluciones indebidas y, sobre todo, encontrar luego a quien culpar del entuerto. Esto último es lo fundamental: encontrar un chivo expiatorio, de lo contrario, estás perdido. También advertirás que, en este caso, lo que vale para la política vale para casi todas las situaciones en que tendrás que desenvolverte.

Sólo tienes que fijarte a tu alrededor y observar cómo siempre hay quien se las arregla para endosar a los demás los errores o los disparates que comete. Muy pronto averiguarás que, en cualquier Corte, el orden natural está invertido y que allí la realidad sólo se ve por su apariencia. Esto se debe a que, entre palaciegos, cortesanos y demás ralea, se cree al necio más que al sabio, al adulador y lisonjero más que al capaz y al pícaro más que al honrado. Advierte Epicteto de que “no te ofendas de que sienten a la mesa a otro en mejor lugar que tú, ni de que le saluden primero o se tome su consejo y no el tuyo, porque si estas cosas son buenas, te has de holgar de que le hayan sucedido y si malas, no te debe pesar porque no te sucedan.”

### La Corte y la verdad

Cita Antonio de Guevara que “en la Corte no hay cosa más rara de hallar y más cara de comprar que es la verdad. En las Cortes de los príncipes y en las casas de los grandes señores, de tres géneros de gentes hay mucha abundancia, es a saber: quien se atreva a murmurar, quien sepa lisonjear y quien ose mentir. Al príncipe engañanle los lisonjeros; a los privados, los negociantes; a los señores, los mayordomos; a los ricos, los truhanes; a los mozos, las mujeres; a los viejos, la codicia; a los prelados, los parientes; a los clérigos, la avaricia; a los frailes, la libertad; a los presuntuosos, la ambición; a los maliciosos, la pasión; a los agudos, la afeción; a los prudentes, la confianza; a los locos, la sospecha; y aun a todos juntos, la fortuna.”

No digas jamás la verdad sin pensarlo antes dos o mas veces. En la Corte, la verdad es virtud bien rara. Sé extremadamente cuidadoso con ella. Y si no sabes decirla, más vale que te la guardes. Si estás obligado a manifestarla, que será muy extraña situación, haz que otro la diga por ti, o usa y abusa de metáforas, indirectas e insinuaciones. [CONTINUA...]

---

<sup>7</sup> La Corte es como un edificio hecho de mármol; quiero decir, que está compuesta de hombres muy duros pero pulidos. Las ruedas, los resortes y los movimientos están ocultos; nada se muestra de un reloj más que su manecilla, que avanza insensiblemente y cumple su vuelta: imagen del cortesano, y tanto más perfecta cuanto que, después de haber andado largo camino, vuelve a menudo al punto de partida.

## Último consejo a modo de despedida

Contaba Esopo que un ratón campesino tenía por amigo a otro de la Corte, y lo invitó a que fuese a comer a la campiña. [CONTINUA...]

Ten siempre presente lo que La Bruyère escribió hace mucho tiempo: “dentro de cien años, el mundo seguirá existiendo: será el mismo teatro y los mismos decorados, pero no serán los mismos actores. Tanto quien se regocija por alguna gracia recibida, como quien se entristece o desespera por un defecto, habrán desaparecido de la escena. Se acercan, en cambio, personas nuevas que representarán los mismos papeles en la misma obra.”

Tal vez pronto estés saliendo de la escena y ya viene otro que va representar tu mismo papel. No te preocupes, porque si aún no te habías dado cuenta, en la Corte todo es ilusión, vana ilusión. Como la vida misma.

En Zaragoza, Reino de España, en noviembre del año dos mil y siete.

Vale.

Acaba de leer un extracto de un libro virtual que cuando lo compre le llegará por correo electrónico. Esto quiere decir que no existe en papel. Gracias a esta modalidad de edición, los costes son sensiblemente menores que en la impresión clásica en papel y además los recibe usted de inmediato en su ordenador. Por lo tanto, **se ahorra tiempo y dinero**. Y los puede imprimir cuantas veces quiera.

La dirección donde puede adquirirlo es:

## **MANUAL Y ESPEJO DE CORTESANOS**

<http://www.librosenred.com/ld/ddragon/>

Hay muchas personas que ponen objeciones al pago con tarjeta por Internet. Comprendo su inquietud y le puedo decir que la editorial LibrosEnRed <http://www.librosenred.com/> es una empresa seria, con sus correspondientes medidas de **seguridad y con formalidad en la entrega** de lo que usted adquiera. Antes de editar mi libro, me aseguré que así fuera, y lo hice comprando varios libros. Todo salió a la perfección.

Puede buscar y leer muchos libros de autoayuda y de **cómo lograr el éxito**, pero ninguno le contará lo que en esta obra va a encontrar. Si cuando yo era más joven hubiera tenido un libro como éste, mi vida hubiera sido muy diferente. Está escrito con la experiencia de algunos aciertos y muchos errores. Muchas otras personas ya lo han leído y bastantes me han agradecido todo lo que ahí han aprendido. Y por supuesto, lo que ha cambiado su vida.

Ya me contará cuánto ha disfrutado con la lectura del libro completo. También puede recomendar este libro a sus amistades. Imagine cómo aumentará su prestigio ante ellos...

Reciba un cordial saludo.

*Carlos Martín Pérez*

[cm.perez@ono.com](mailto:cm.perez@ono.com)

### **Otros títulos del autor:**



**36 estrategias chinas.** Compendio de la sabiduría y de las estrategias de la antigua y misteriosa civilización china. Cuando usted domine estas 36 estrategias, estará preparado para encontrar soluciones a cualquier tipo de problema y será capaz de adaptarse a toda clase de circunstancias.  
[http://www.personal.able.es/cm.perez/36\\_estrategias\\_chinas.pdf](http://www.personal.able.es/cm.perez/36_estrategias_chinas.pdf)



**El Gran Juego.** La vida es un gran juego: conozca las reglas, introdúzcase en su tablero, y ¡a ganar! Hasta ahora, usted jugaba sin conocer las reglas; quizás las intuía. Cuando las conozca y, por consiguiente, pueda dominarlas, nada se le resistirá. Olvide los planteamientos morales y juegue para ganar. Este libro contiene poca teoría y muchos conocimientos de aplicación inmediata, abundantes ejemplos y enseñanzas.  
[http://www.personal.able.es/cm.perez/Extracto de EL GRAN JUEGO.pdf](http://www.personal.able.es/cm.perez/Extracto_de_EL_GRAN_JUEGO.pdf)



**Estrategia y Mente. El código de El Gran Juego.** Lo que aquí va a leer es la sabiduría destilada en milenios de estrategias y conocimiento de la mente humana. Seguir estas reglas no le asegurarán el éxito: ignorarlas le garantizarán el fracaso.

<http://www.personal.able.es/cm.perez/estrategiaymenteres.pdf>



**El Arte de la Ventaja.** Manual práctico para sobrevivir con astucia en el mundo. Lo que te han contado no es suficiente para triunfar: los conocimientos de este libro se aplican de forma inmediata con resultados excelentes.

<http://www.personal.able.es/cm.perez/Extracto de EL ARTE DE LA VENTAJA.pdf>

También en audiolibro en

[http://personal.auna.com/cmartinperez/audiolibro/01\\_introduccion.mp3](http://personal.auna.com/cmartinperez/audiolibro/01_introduccion.mp3)